

ALIADOS DEL REACCIONARISMO

Es el Sr. Azcarate de los hombres que honran a España. Su verbo, reposado y sereno, hierve en ideas. Hace, muy al contrario de otros de sus amigos, arma de la razón y broquel de la mesura. Maestro insigne, amigos y adversarios tienen siempre algo que aprender de sus palabras. No confunde el escaso parlamentario con el escaso del mítin. Había, por todo esto, que esperar de él la compostura y el tino más justos en la expresión de sus opiniones, al iniciar el debate político; ese inevitable debate político que es la sal de nuestras costumbres parlamentarias. El Sr. Azcarate no defraudó lo que de él había derecho a esperar, y nosotros nos complacemos en aplaudirle por esto, aunque en realidad sea obra de justicia su comportamiento.

Claro es que el eminente hombre público, republicano de toda la vida, había de hablar en republicano. Ya ha dicho Nietzsche que las convenciones son cárceles, y preso en ellas el Sr. Azcarate, si justo en la forma, estuvo descomulgado en lo atinente al fondo de su oración. Tratándose de los hechos de un Gobierno monárquico, era natural que a un amante de otras ideas le ocurriera eso. El más grande humorista alemán, refiriéndose a quien no poseía más relevantes dotes que el insignificante repúblico, dijo de él que acostumbraba a examinar las cuestiones desde un punto de vista elevado, pero que éste era siempre la torre de una iglesia protestante. Es muy humano que el Sr. Azcarate, desde lo alto de su observatorio republicano, vea lo que ha visto. No podía ser de otra manera.

Peró la realidad es muy otra. Al aprehender sus armas de combate, el sabio profesor se dejó olvidada la más terrible: la lógica. Esta había servido para convencerle de que un partido gubernamental, más aún, que gobierna, no puede servir de los medios que preconizan las oposiciones extremas. Los terremotos subterráneos, los cataclismos que lo reducen todo a ruinas instantáneamente, no tienen ni tendrán nunca sección especial en la Gaceta.

Las oposiciones radicales destruyen con una facilidad, en un discurso, todo lo existente. El paso firme y seguro les repugna; la luz de la verdad, el acaso, les parece lenta. Juzgan que las organizaciones seculares son castillos de naipes que se desbaratan de un soplo, y olvidan aquella juiciosa parábola del niño y el anciano, en la que el primero, invitado a destruir un haz de flechas, no pudo hacerlo porque intentaba quebrarlo de una vez, mientras que el anciano lo hizo partiendo una a una.

Únicamente los republicanos ignoran que el partido liberal dilata las fronteras de sus opiniones hasta más allá de las lindes del campo gubernamental de la República. Sólo establece divisiones de ideas a ideas el concepto formal de la gobernación del Estado. Quizás un Gobierno formado por los espíritus temperantes enemigos de la Monarquía avanzara menos que los liberales, aunque aquellos noten ahora una pasajería comoción demagógica. En este sentido ha dejado de ser real la afirmación de que no hay corona más autoritaria que el gorro frigio. Los discursos de D. Melquíades Álvarez lo prueban. La conducta del señor Azcarate lo evidencia.

Hay, sí, entre los liberales algunas diferencias; pero éstas sólo residen en la cuestión de procedimientos. Pedir que una comunidad de hombres conscientes sea bloque marmóreo, resulta extraño. Más extraño aún en labios de un espíritu moderno y progresivo. Los rebano de Panurgo no pueden existir ya. Dígalo si no el partido republicano, cuya unión, por desgracia para la más apremiante obra nacional, no constituye modelo. Dígalo la inmensa parábola que describe el credo del partido desde el Sr. Azcarate al Sr. Lerroux. Dígalo la manzana de la discordia de la solidaridad. Dígalo los señores Melquíades Álvarez (de quien se ha dicho que llevaba un bonete en el bolsillo), y Soriano, que porta bombas de dinamita...

Las atalayas políticas no tienen, por lo común, más campo de visión que el campamento contrario. Sólo así se explica que hombre tan perspicaz arroje a los enemigos dardos que le pueden ser devueltos.

El Sr. Azcarate predica, y hace bien porque sus ideas le mueven a ello, desde un pulpito adornado con la enseña republicana. En lo que no hace bien es en razonar doctrinalmente. La razón no luce etiquetas. Así se da el caso admirable de que en nombre de la justicia se censure a un ministro por reaccionario, y que también a nombre de ella se le ponga como no digan duques por jacobino. Entre los ataques de la extrema derecha y la extrema izquierda, chorrea sangre el ministro de Gracia y Justicia. Eso prueba que su conducta para con los obispos acometidos era la buena, pues que desconformaba a los exaltados de las dos tendencias contrarias. Mucha razón ha de tener él cuando enemigos tan diferentes se unen para atacarle. Suerte que el país, árbitro supremo, hace justicia a sus ideas de liberal y a su prudencia como hombre de gobierno que ha sabido conciliar las necesarias energías con el pulso necesario para no promover trastornos en la vida nacional.

Las groserías del elemento ultramontano, al que con tanto acierto fustigaba ayer el prudente Azcarate, han llovido en copioso chaparrear sobre el Gabinete. Es la más segura refutación contra las acusaciones de clericalismo con que le asacaba el gran republicano. Los neos han destrallado todas las pasiones para impedir el avance del progreso, que los ministros han condensado en proyectos de ley, acaso los más radicales que se sometieran nunca a la sanción de las Cortes españolas. La izquierda parlamentaria no se percató de esto y es lástima, porque con su conducta, que es seculera del candidato y estéril radicalismo republicano na-

cional, sólo se favorece, como anota con oportunidad grande El País, a los conservadores ultramontanos. A éstos únicamente benefician los ataques a destiempo de quienes, si hoy combaten a los que laboran activamente por la causa de la libertad, se olvidaron de hacerlo cuando el reaccionarismo conservador laboraba a su gusto contra la herencia común de liberales y republicanos.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—De Alicante ha zarpado el crucero holandés Frisland. Los obreros que trabajan en la fábrica eléctrica hornera de Estuñida (Huesca) se han amotinado contra la brigada de forasteros para obligar a éstos a que abandonen el trabajo. — La mujer-guardia de Sevilla atraviesa una situación crítica, pues a más de hallarse enferma y no cobrar los últimos haberes, no puede salir de la calle, porque los chicos la apedrean, habiéndose pasado hasta dos días sin comer.

EXTRANJERO.—Noticias respecto a las elecciones generales que se acaban de celebrar en los Estados Unidos dicen que los republicanos en casi todos los Estados del Norte, mientras que los demócratas han vencido en los Estados del Sur. — La familia del embajador de España en el Vaticano ha sido recibida en audiencia por el Papa. — En breve llegará a Roma el arzobispo americano de Manila, quien dimilitó el cargo. — El hijo del ministro de Rumania en París ha intentado suicidarse disparándose un tiro al corazón. — En los muelles del Norte ha encontrado un buque alemán a un gran navío, casi perdido, a quien no pudo prestar socorro al ver que se hundía. — Los católicos de San Pablo, en el Brasil, enviarán numerosos presentes de valor a Su Santidad por haber nombrado cardenal a monseñor Arceobede.

DE GRANADA

LA ALHAMBRA EN PELIGRO

Cada día está más amenazada de perderse la hermosa joya del arte árabe, la Alhambra, monumento que tantos viajeros trae a España y hace que sea visitada Granada.

No ha un año corrieron rumores alarmantes. Ahora vuelven a reproducirse más insistentemente.

¿Se va a hacer algo? Muchos ministros de Instrucción y Bellas Artes han visitado la bella población andaluza para ver el medio de conjurar el desamparo de la Alhambra. Se han nombrado Comisiones especiales; existe, si mal no recordamos, una Junta de conservación, entidades designadas para salvar el expresado monumento nacional.

Todo esto está hecho. Pero es lo cierto que la Alhambra amenaza ruina. Si no se toman medidas eficaces para evitar dano tan grande, medidas que tienen que ser de carácter urgente y que remediar para siempre el mal anunciado, España perderá en breve uno de sus monumentos más originales y de fama universal, y Granada se verá privada de una de sus fuentes de riqueza, la industria del turismo.

Es de esperar que el actual ministro de Instrucción pública tome cartas en el asunto y ordene se realicen los trabajos necesarios para que, debido a su gran pesadumbre, en breve sea la Alhambra un montón de ruinas.

NOTAS

El pueblo, ese buen pueblo candoroso e ingenuo que llama atención a la huida de Brindas, maravilloso modelo de atenciones encantadoras, y se pama de asombro leyendo Los mil millones de París—ese metro cúbico de enormidades emocionales—ese honrado pueblo, que aún cree que La pasionaria tiene algo de sentido común, sostiene un teatro, donde la sección de sucesos periodística se dialoga, se decora y se convierte en derechos de autor. Allí se representan obras que se llaman Los corregidos y los dos pilletes, y allí se prepara otra, El Cristo moderno... capaz de trastornar a un huesudo del doctor Ezquerro. Ahora se hará El huerto del Francés, y el público bonachón, emocionado y satisfecho, admirará a esas laboriosas abejas del crimen que revolotean sobre las flores del estereotipo y extraña de ellas mieles laxantes. Nosotros admiramos también a los artistas del cruce, y su labor embrutecedora. Ese debe ser el Evangelio del Cristo Moderno.

Suena el nombre de Ricardo de la Vega para ocupar la vacante que ha dejado la muerte del conde de Chete en la Academia Española. Acertada será dicha elección.

Ha tiempo que debió haberse festejado y además concedido honores al gran saineter español, heredero directo de D. Ramón de la Cruz. No se culpe de irrespetuosidad a la generación que actual con el nombre de este escritor. Por el contrario, lo acata y lo enaltece.

Es acto de justicia.

Ricardo de la Vega ha entusiasmado a los públicos con sus obras escénicas, llenas de una vida y con un donaire netamente español. Sentándose o no en el sillón académico, siempre será Ricardo de la Vega el autor celebrado y de méritos singulares por todos reconocidos.

Esta noche precisamente se cumplen treinta años que cerró sus ojos a la vida Bretón de los Herreros, aquel ingenio ilustre que con sus gracias y fustazos regocijó nuestra escena durante medio siglo y fué admirador y regocijo de nuestros abuelos. Más que la política, que desdeñó, más que los señuelos que la ambición brindaba a su accidentada vida, más que las parcialidades generosas o frías que agitaron a España al través del pasado siglo, cautivaron las masas. Ellas abrieron camino y cancelaron su pedestal en el teatro. Mas las luchas a que fué compelido como soldado sólo le valieron para perder un ojo.

Tuvo sobre el campo de batalla de la literatura los tres entorchados; llamémosle el Tirso del siglo XIX, el Terencio español, el creador de nuestro teatro moderno, el Fénix de los poetas cómicos contemporáneos; fecunda y aplaudida fué su labor entre La de los señores, de 1824, y Los señores corporales, de 1867; más, de su huella, de sus obras mejores, de sus discretos arreglos y felices adaptaciones, de todo el esfuerzo que representaron sus 475 actos y sus seis tomos de poesías líricas y satíricas, qué sobreviviera y perdura en la devoción de los selectos, ni siquiera en el recuerdo de la novelaría andante y irrequieta.

La ciencia infusa de nuestros iconoclastas de hoy no gusta de mirar atrás. Pasó el tiempo de Bretón, y su trabajo apenas merece de los españoles estimación.

Los alemanes, que le rindieron homenaje de respeto y admiración en el centenario de su nacimiento, están muy atrasados.

LAS ELECCIONES EN NUEVA YORK

Triunfo de los demócratas en Nueva York

— Washington 8. En las elecciones verificadas en Nueva York han sido elegidos todos los demócratas, excepto Hearst.—Harrison.

POR TIERRAS DE ARAGÓN

AÚN HAY RAZA



Pareja de bailarines

MIS BATURRICOS

Si er so no tuse en Sevilla crístele er Guadalupe, que en er barrio de Triana no dejara de lusi.

Ha pasado el Ebro por el puente de Piedra, como si dijéramos el Guadalquivir por el puente de Triana, y en las carreteras bordeadas por corpulentos árboles que salen de Zaragoza en dirección a Barcelona y a Huesca, he hallado el Aragón que yo buscaba.

He vivido a mis anchas, he respirado a pleno pulmón, he gozado lo indecible. Me siento satisfecho de mis paseos y de mis observaciones.

Días pasados me preguntaban en carta unos amigos que dejé allí en la meseta castellana:

—¿Y de Aragón, qué?

Pues de Aragón, señores..., que vive y se conserva sano, recio, ingenuo, franco, terco y alegre.

Le he visto, cierto que algo desfigurado de vestimenta; pero le he visto, le he hablado y creo en él...

He pasado el Ebro por el puente de Piedra, como si dijéramos el Guadalquivir por el puente de Triana, y en una hermosa veta de las afueras he comido, bailado y cantado mano a mano con él durante todo un día.

Me llevé allí un ricleño de pura sangre con quien mantengo amistad desde cierta ocasión en que comí la inocentada de recorrer un distrito.

Perdería su buena voluntad si le sacara en los papeles con su verdadero nombre; así, pues, tendré que llamarle tío Roque.



El tío Roque

Todos sabéis cómo visten y calzan los verdaderos baturros, que no han sido desfigurados aún por la blusa y la boina; calzan y visten de alpagatas de cintas, calceata, calzon corto, faja azul, chaleco desabrochado, camisa remangada en los brazos, chaqueta al hombro, pañuelo de color a la cabeza y una vara por todo lujo y compañía. Pues así va el tío Roque.

En Madrid le tuve durante los últimos festejos reales.

—¡Bah! me dijo un día—no quisí dill más ande sus amiguicos. Paiceo allí un mono. To lo que hablo hace ri.

La gente se le quedaba mirando en todas partes sin que él apenas se fijara en ello. No obstante, una vez se encontraron sus ojos con la mirada de una elegante y hermosísima dama, muy conocida por cierto.

El tío Roque se cansa de ver los sombrerillos empumados y los braicos al tresillo de las señoritas de Zaragoza, y me invita a gozala en la venta de Calisto con una buena alifara de arroz con chiriso, magras de jamón con tomate y pollos a la chilindrón.

La venta de Calisto es un antiguo caserón ruinoso, al que acompañan unos cabaños de tierra de labor que los ventoreros cultivan a la vez que dan posada y de comer y de beber al caminante que lo solicita.

La fachada denota la antigüedad del edificio, por las grietas abiertas en los muros. Su aspecto es sencillo, pero de proporciones, grande. Bajo el saliente alero se cobija una calada arqueta. Todo lo demás es una gran entrada de piedra, un balcón y tres ventanas a cada lado, sin jambajes, adornos ni vidrieras. El portalón ó patio, de empedrado piso, tiene seis puertas: dos de frente, la de la bodega y la del corral y el huerto; dos a la derecha, las de la cuadra y el granero, y una a la izquierda, la de la cocina. A este lado hay también una escalera, que conduce a las alcobas y al mirador.

De la cocina sale olor a tomillo.

Cuando llegamos, la alifara está a punto y pasamos al huerto, inundado de sol.

pero al cabo acompañada, y los estrenos de Los molinos, La mentira piadosa y La rifa han podido convencerla de lo atrevido de esa suposición.

Rosario Pino es demasiado artista para posponer el arte a la vanidad, primero, y para ignorar que las obras teatrales no son dogmas, y en ellas los artistas, por grandes que sean, necesitan tener con quien hablar después. Los que propan, pues, esos rumores no conocen a Rosario Pino, porque no es de suponer que sea ella la que no se conoce a sí misma.

Y además, de que Rosario Pino estuviera cansada ó indisputada, habría que deducir fuertemente la necesidad de cerrar la Comedia?

Yo, uno de los más fervientes admiradores de la distinguida actriz, creo que no: una actriz, por grande que sea, no valdrá nunca lo que una compañía bien organizada, y si me diesen a elegir, no obstante la admiración, entre la Comedia sin Rosario Pino, y la Comedia sin compañía, escogería siempre lo primero como más útil, más práctico y más artístico.

Pero, incurrir en el vicio, que censuro, de dar cuerpo a rumores infundados; no, si anteanoche fué suspendida la función, anoche no hubo ya necesidad de suspenderla, y la lógica manda creer que Rosario Pino no ha tenido ninguna exigencia inmotivada, que el equilibrio no se ha roto y que la Comedia seguirá de par en par.

No sería correcto cerrar ahora cuando hasta Esclava está ya a disposición del público.—M.

EL REY EN ANDALUCÍA

LA TARDE DE AYER

Piezas cobradas por los cazadores, que están satisfechísimos

—Granada 8 (2,30 m.).—Desde mi último telegrama de ayer tarde, hasta las cinco y media, continuaron los cazadores verificando ojeos, quedando satisfechísimos de la abundancia de caza en el magnífico oco.

Al anochecer regresaron al castillo contentos del resultado, pues el total de piezas cobradas fué 723 perdices, 37 liebres y 25 patos, de cuyas piezas correspondieron al rey 165 perdices, 24 liebres y 9 patos.

Desde media tarde dejó de llover en Láchar, mejorando notablemente el tiempo.

A las seis de la tarde se celebró la comida, en la que tomaron parte solamente los cazadores.

Fuó un banquete a la española, con el siguiente menú:

Sopa de fideos, cocido, potaje a la granadina, frito variado a la española, jamón de Trevélez, zorzales y pollo asados, arroz blanco, ensalada, flan de café y compota de frutas.

Terminada la comida pasaron al salón de

EL DIA POLITICO

La tarde parlamentaria

La nota saliente del día político ha sido el magistral discurso pronunciado por el señor Moret al intervenir en el debate iniciado ayer por el señor Azcarate

SESION DEL SENADO

8 DE NOVIEMBRE

Abierta la sesión por el Sr. Montero Ríos a las cuatro menos diez minutos y leída el acta de la anterior, es aprobada.

En el banco azul se halla el ministro de la Guerra, en los escaños algunos generales y en las tribunas numerosos militares.

Preguntas y ruegos

Leído el despacho ordinario, el PRESIDENTE concede la palabra al señor MALUQUER (hijo), quien refiriéndose al discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Lerroux en la tarde de ayer, ratifica cuanto dijo días anteriores sobre el entierro del diputado provincial de Barcelona Sr. Juli.

Seguidamente se pasa a la

Orden del día

ARIOS ASUNTOS

Se autoriza al marqués de Reinos para suscribir parte de los valores con que tiene acreditada su capacidad legal como senador.

Y se lee, nuevamente redactada, una proposición de ley de D. Victoriano Guzmán, incluyendo en el plan general de carreteras una de la estación de Llana a Funcalciente (Burgos).

La apoya su autor y el Senado la toma en consideración.

La sesión termina sin más que lo reseñado, siendo las cuatro y quince minutos.

SESION DEL CONGRESO

8 DE NOVIEMBRE

RUEGOS Y PREGUNTAS

A las tres y media se abre la sesión por el Sr. Canalejas. El Gobierno está representado por los ministros de Instrucción pública, Fomento, Gobernación y Marina. En los escaños hay regular concurrencia de diputados y en las tribunas numerosos públicos.

El primer diputado que rompe el fuego en los ruegos y preguntas es nuestro compañero el Sr. Jimeno, muestra por los asuntos relacionados con las Bellas Artes, que impide esta nueva mermas en el ya esquilmo tesoro artístico de nuestro país. A esto contestó el ministro, que hoy por hoy no puede existir cuidado alguno sobre el particular, pues no hay nada de cierto en la denuncia.

En segundo término usa de la palabra el señor MORET para dar cuenta de una imitación en la que se reclama del Gobierno que, dando cumplimiento a los acuerdos adoptados en 1812 por las Cortes de Cádiz, se erija en dicha capital un monumento que perpetúe la epopeya de la guerra de la independencia y la heroica defensa hecha por los granadinos contra las tropas francesas en el asedio que éstas establecieron contra la invicta ciudad.

El ministro de MARINA manifiesta que habiéndose acordado erigir en diversas poblaciones muchos monumentos que perpetúen el heroísmo del pueblo español, no tiene inconveniente en acceder a dicha petición por tratarse del Sr. Moret y de Cádiz.

El señor CORDINA reclama protección para los pescadores del baco contra los que pescan con dinamita, y denuncia algunos perpetrados por el caciquismo en Gerona, eloriza la conducta mostrada por aquel go-

fumar, en el que sostuvieron animadísima conversación, celebrando la espléndida cacería y la belleza de los panoramas, retirándose después a descansar.

Para esta tarde

Hoy por la tarde tendrá lugar la excursión cinegética en Trasmulas, magnífica posesión del conde de Agrela, de 1.500 hectáreas, que forma un polígono irregular que linda por el Este con la finca de Láchar, separadas ambas por la carretera de Málaga.

Su importancia agrícola es extraordinaria, pues la última cosecha ha sido de 14.000 negas de granos y 1.000 toneladas de remolacha.

La casa es un hotel bellísimo, moderno, rodeado de jardines, en el que ha acumulado Agrela todas las comodidades que pueda exigir el lujo más refinado y el buen gusto.

Para que descanse el rey y la comitiva, ha levantado una elegante tienda-guion, cubierta de lona impermeable, de 14 metros de largo por cuatro de ancho, en forma rectangular, á tres aguas, con elegantes cortinas que se corren á voluntad, y en el frontispicio ondea la bandera española.

Adosada á ésta hay otras dos tiendas para servicio de comedor, y todas ellas están levantadas frente a una amplísima rotonda.

Los carruajes llegan hasta el por 12 kilómetros de carretera, construida expresamente por el centro de la finca.

El conde de Agrela se ha traído el cocinero y demás servidumbre de su palacio de Madrid, y ha concentrado los más exquisitos manjares y los vinos mejores del mundo, traídos expresamente de Jerez, Francia, Alemania é Inglaterra.

Ha dispuesto una artística vajilla de plata de gran valor, y la mesa se adornará con flores más raras.

Ayer adquirió una fuente de fresa en 200 pesetas.

Esta segunda parte de la cacería despierta singular interés.

Accediendo á la invitación del conde de Agrela concurrirán á Trasmulas el gobernador y el presidente de la Diputación y otras distinguidas personalidades.

El regreso á Madrid

Anoche se acordó oficialmente el itinerario del regreso del tren real, que saldrá de la estación de Llorca el viernes a las nueve y media de la noche, para llegar á Madrid sábado á las dos de la tarde.—Montauco.

Expedición á Trasmulas

—Granada 8 (3,5 t.).—A las nueve de la mañana se desayunaron los expedicionarios en Láchar, marchando inmediatamente á Trasmulas, donde verificaron el primer ojeo, almorzando después en la magnífica tienda instalada con tal objeto.

A los cazadores agrado en extremo el exquisito menú.

A las cinco de la tarde regresarán á Láchar, donde comerán y descansarán.—Montauco.

Los ladrones penetraron en la casa forzando la puerta con una palanqueta.

Cristóbal González Marchena, dueño del kiosko de bebidas que existe en el paseo Prado, ha denunciado en la Comisaría de vigilancia del distrito del Congreso que al abrir el referido puesto, notó la puerta forzada y la falta de vasos, cucharas, botellas y demás efectos, así como la de dos aperitivos de gas.

Cuento
PALADIN

El donairoso caballero seguía aguardando en la sala de armas del viejo castillo a que alguna doncella hermosa como los ángeles, pura como la Virgen, fuera digna por su belleza, por su virtud, por su desventura, de tenerlo a él como esclavo y defensor.

Cubierto el pecho con la armadura, chapoteando de sus abuelos, la cabeza por el fuerte casco emplumado, guantes puestos y la lanza en ristre, el paladín se paseaba nerviosamente por los salones desiertos y sombríos del viejo castillo, pensando en la mujer ideal que sus ensueños fantaseaba, esperando con cólera impaciencia los pajes que por su orden corrían en la búsqueda de la belleza encasada, de la virtud oprimida.

El día base terminando, el sol se ocultaba por detrás de los montes inmensos, alumbrando todo el castillo con una luz fría, anaranjada, y el desdichado caballero pensaba con angustia que podía contar una luna más en sus largas noches de desesperación.

¡Cuántas lunas había él visto aparecer! ¡Cuántas lunas había él visto desaparecer en el mismo horizonte!

Las más ricas y hermosas mujeres venían de lejos al castillo a buscar el donairoso paladín, y cuando se marchaban él se quedaba triste como antes, porque ellas no le habían hecho vibrar el corazón, no le habían impresionado el alma.

La intensidad de aquellos ojos, el aterciopelado de aquellos labios, toda la fascinación de aquellos cuerpos sensuales, todo era de una gran materialidad para su índole romanesca, fantástica...

No querían que lo amaran por su figura gentil, por su mirada insinuante, por su cabellera en bucles, y ellas—las frías—lo amaban por todo eso precisamente.

¿Sería posible que él no encontrara la mujer que su imaginación había creado?

No tenía él sobrada nobleza de corazón y su valor no había sido puesto a prueba tantas veces, para que ese soñado ideal le mimara un día?

Cierta mañana, un emisario vino a decir al gentil caballero, que allí, muy lejos, al otro lado de las montañas, existía una doncella, hermosa y pura, encasada en una muy alta torre por la resistencia heroica que hiciera al amor del gran duque Umberto, señor absoluto de aquellos reinos.

¡Al fin!

En su mirada fulguraba un extraño ardor bello; su pecho latía con vehemencia por pelear en defensa de la Belleza, en ser el libertador de la Virtud.

Pensando en los guerreros que tendría que vencer, en las bronceas verjas que tendría que forzar, en las cadenas que tendría que destruir, su valor crecía desmesadamente, sus músculos duplicaban en fuerza, en elasticidad.

Solo, montado en su caballo negro, a través de las transparentes aguas del río, y después, día y noche, sin descansar, corría valientemente hasta llegar al majestuoso palacio del gran duque.

Tan pronto como le vieron los vigías, los clarines de las agueridas fuerzas del odio potestad echaron al espacio unos sonidos estridentes y alarmantes que los ecos de las montañas repetían, al principio casi con igual vibración, pero que después, gradualmente, se sumaban hasta morirse muy lejos en un ruido confuso, indistinto.

Los guerreros de Umberto eran tantos como las estrellas, y cada uno tan denodado como el Cid.

El gentil paladín bajó la visera, se equilibró en la silla, y terciando la lanza rígidamente en su segura y vibrante: ¡Por San Jorge! ¡Por la Belleza!

Un susurro formidable, inmenso, unísono, le respondió: ¡Por Umberto! ¡Por su corona! ¡Por su mandato!

Y sin tocarle, una nube de dardos envolvía al hermoso caballero.

Luego, del castillo bajaron el puente levadizo, por el cual en tropel, mezclando sus clamores, se precipitaron los guerreros, admirados y rabiosos, al ver incógnito su extraño enemigo.

Después, cuerpo a cuerpo, la lucha fué tremenda, gigante, sobrenatural.

Caballero y caballo parecían protegidos por un poder incomprensible que hacíalos invulnerables, invencibles, inmortales.

Ya no podían contarse las vidas que se habían extinguido bajo la acerada lanza del gallardo paladín, que continuaba a combatir sereno, sin vacilar, venciendo siempre.

Pasara la noche y el sol de un nuevo día empezaba, inflamando con sus rayos las montañas verdes de la tierra sin fin, las montañas azules del mar inmenso.

El sitio del combate estaba cubierto de hombres, de caballos, las armas relucían en coloraciones vivas, silbaban, silbaban.

Oyese un ruido inerte, indefinido. De repente se hace un silencio pavoroso. Es el sosiego precursor de la tempestad.

Entonces se produce un tumulto, que poco a poco aumenta y se engrandece, haciendo temblar la tierra.

¡Sigue la pelea! el día termina, y la muerte, hija de la noche, acaba su obra en el seno de su madre.

Cuando una aurora más se sonreía de nuevo para el mundo entero, tocó a su fin el combate.

Oyense los gritos alegres, entusiásticos, del paladín vencedor; los lamentos, las imprecações de los guerreros moribundos. La tierra está sembrada de cadáveres, el sangre corre por todas partes, y los buitres agitan las alas, rasgando la carne de los muertos.

¡Alertas las puertas de la prisión, desprendidas las pesadas cadenas, la cautiva cayó en los brazos de su libertador, que se la llevó al castillo, en su caballo negro, y que la desposó con la más sublime adoración.

Y al día siguiente, el donairoso paladín—empujando la lanza, brillante el peto de acero, pluma al viento—partía de nuevo al otro galope de su caballo negro, para otros reinos, en busca de la Belleza encasada, de la Virtud oprimida. Su novia, al entrar en la cámara nupcial, se había desnudado sin pudor delante de él, y viéndolo estético de admiración, para vencerlo, le alabara la expresión de los ojos, el encanto de los cabellos, la gallardía de la figura...

¡Lo mismo que las otras, las otras sin virtud, las otras que él no podía amar!

BUEN RETRATO.

Noviembre, 1906.

LA RUSIA TRAGICA

Balance completo de la revolución rusa durante su primer año

Dos periódicos rusos, el *Zemskichy* y el *Strana*, que no tienen entre sí relación alguna, publican la estadística exacta del martirio ruso del primer año (este concluyó el 30 de Septiembre) del otorgamiento de una Constitución a su pueblo bien amado, por Nicolás II, Zar de todas las Rusias, inclusa la tercera sección de la Siberia.

Durante estos doce primeros meses de libertad constitucional han habido: 22.721 personas heridas o mutiladas en los epígonos, 1.513 ejecuciones, 851 condenas a trabajos forzados perpetuos por crímenes políticos, 825 periódicos suprimidos, 647 editores condenados judicialmente.

77 provincias declaradas en estado de sitio, 7.391 individuos muertos por los soldados y la policía, 9.661 heridos en los motines, 242 atentados por medio de bombas, 940 iglesias, oficinas de Correos y casas de banca desahalladas, 983 atentados contra particulares, 1.629

EL TIEMPO

8 de Noviembre. — Madrid. — Temperatura mínima, 5 grados; ídem junto al suelo, 2 grados y 2 décimas.

Temperatura máxima al sol (el poco tiempo que brilla), 13 grados y 2 décimas; a la sombra, 11 grados y 2 décimas.

Presión: 8 milímetros menos que la presión media; es decir, 1 milímetro de presión más que ayer.

Lluvia: Próximamente a las once caen algunas gotas, que son muy pocas, y la lluvia se hace inapreciable.

El día, aunque el sol se halla oculto, resulta algo más apacible que los anteriores, por haber cesado el viento que los pasados días veníamos padeciendo.

Provincias. — Las lluvias siguen siendo abundantes, tanto que han llegado a 56 litros por metro cuadrado en Jacó, 31 en Granada, 32 en Ciudad Real, 30 en Guadalajara, 41 en Córdoba, 32 en Sevilla, 23 en Huelva, 33 en Pontevedra, etc., etc.

Tiempo probable. — Continúa vario y chubascoso, aunque de algo mejor cariz, pues el barómetro sube un poco, muy poco todavía.

UN LIBRO NOTABLE

"EMILIO CASTELAR"

Nuestro querido compañero en la Prensa D. Julio Milagro acaba de publicar un libro verdaderamente notable: *Emilio Castelar. Su vida y su obra*. La prodigiosa figura del gran tribuna aparece en estas páginas de la obra con relieve extraordinario, destacándose rotundamente.

Ha puesto el Sr. Milagro en el estudio de la vida del ilustre republicano tanta observación como detalle, y del nacimiento a la muerte le sigue paso a paso; pero no en los límites estrechos de una vulgar biografía, sino en las páginas de la historia, con juicios y observaciones que dan al lector la medida exacta del biografiado, su psicología, la pauta de su espíritu.

El índice de capítulos puede dar exacta idea de la importancia de esta obra:

— Patria, nacimiento, partida de bautismo. — El padre de Castelar. Crítica histórica. Infancia en Cádiz. Castelar queda huérfano. El exilio. La travesía del camino. Estancia en Elida. Maestros y amigos. Castelar estudia. La Santa poesía. Los misterios de Elida. Castelar marcha a Madrid. — Castelar estudia. Jurisprudencia. Amigos íntimos. Las Academias de San Isidro. Ingresar Castelar en la Escuela Normal. Primeros triunfos oratorios.

— Primeros trabajos literarios y periodísticos de Castelar. Carta a *La Iberia*. Discurso del teatro de Elida. Entusiasmo público. Castelar, menor de edad, es proclamado diputado. Castelar visita a la reina. — Castelar periodista. Termina la carrera. Gana el día. — Amor volandero. *El Raposo*. La Democracia. — Conspiración de Junio de 1866. — Castelar condenado a muerte. En el destierro. Las Constituyentes. Castelar presidente de la República. Sucesos de la vida de Castelar durante la Restauración y la Regencia. Muerte de Castelar. Opiniones y comentarios de algunos críticos. Anécdotas.

Enviamos a nuestro querido compañero el Sr. Milagro una cumplida felicitación, que bien le merece su notabilísima obra.

NUEVO SISTEMA DE VENGANZA

Lo que se le ocurre a un tudesco para vengarse de su mujer

Un vecino de Boerensholweg (Alemania) salió de su casa tras de una violenta disputa con su mujer, anunciándole a ésta que iba a suicidarse para no sufrir más sus tonterías.

Horas después en el parque de la población y junto a un estanque se encontraron prendas de vestir pertenecientes a un hombre, y la mujer del presunto suicida las reconoció inmediatamente. Eran las que su marido llevaba al salir de casa.

La policía se dedicó a buscar el cadáver en el estanque. No se halló nada. Más tarde, en un tabernáculo de los arrabales, se encontró el cadáver... que no lo era, porque el tal sólo estaba borracho como una cuba.

Al pasarle la pitina confesó que había querido vengarse de su mujer, pero lo cual se había provisto de otro traje antes de abandonar su domicilio. El hombre se recibió mucho cuando supo que su mujer se había suicidado enormemente creyéndole difunto.

EN GOBERNACION

Católicos y catalanes. Amenazas intemperantes. Entrevista violenta. Actitud enérgica de Dávila

Hay ha ocurrido en el ministerio de la Gobernación un suceso lamentabilísimo, que preferimos no relatar, no sólo por el respeto debido a los prestigios y alta investidura de los representantes del Poder público, sino en honor de los mismos que a ellos acorran a formular sus solicitudes, no siempre en tonos correctos y templados.

A Madrid habían llegado los Sres. Trias y Fariella, que se dicen representantes de 74 Sociedades católicas de Cataluña, y acompañados de los señores duques de Solferino, Albó y Soler y March, visitaron esta mañana al ministro de la Gobernación.

Dichos señores vienen a informar contra el proyecto de ley de asociaciones, pero por lo visto, no pudieron dominar sus impacientes hasta llegar a la Comisión del Congreso, que es ante la que correspondían las argumentaciones, e iniciaron su protesta en el despacho del Sr. Dávila.

El ministro—cosa muy natural—no transigió con la actitud inconveniente de los reclamantes. Estos llegaron a formular alguna amenaza, y el Sr. Dávila, enérgico, luego de recabar para sí la responsabilidad del proyecto, les manifestó que no toleraba ataques disonantes de ninguna clase que fueran en menoscabo del Poder legislativo, el cual es soberano en sus resoluciones.

A otras insinuaciones de los comisionados el ministro contestó con la misma entereza. La escena fué violenta y desagradable. Los visitantes se retiraron, no sabemos si satisfechos o doloridos de su obra.

Esta Comisión se propone visitar también a los jefes de las minorías y, según aseguran, traen una solicitud firmada por 500 estudiantes barceloneses contra la política anticlerical del Gobierno.

VIAGES DEL DIARIO

Véanse en 4.ª plana

ITERARIO Y CONDICIONES

DE MARRUECOS
LA SITUACION DE ARZILA
LOS ESPAÑOLES INDEFENSOS

Todos se abrigan, y nosotros a la intemperie. ¿Para qué están nuestros barcos? ¿Habrán que refugiarse en barcos franceses, o quizás en barcos ingleses? Los destructores europeos nos salvarán.

El Berghali, el Raisuli y la kabilá de Anguera. El grave peligro para una mañana muy próxima

Arzila acaba de salir de Herodes y entrar en Pilatos.

El bandido Berghali se apoderó de la ciudad, cometiendo los atropellos que se le atribuyen, y haciendo huir al bacha, se quedó dueño del campo.

El no menos bandido Raisuli, a quien correspondía pacificar aquello, como dueño y señor de los extramuros de Tánger, se ha dado pisto rogando a Berghali y recuperando a Raisuli, poniendo de gobernador a uno de los suyos, condición que puso a Mohamed Torres para ir a Arzila.

Y aquí paz y después al infierno otra vez. Con motivo de estos sucesos, España envió a esta bahía el *Maria de Molina*, pero estuvo aquí tres días y se fué con rumbo a España. Tenía, por lo visto, que hacer en otra parte.

En cambio, Francia ha reforzado estos días su estación naval con el crucero *Juana de Arco*, y va para cuatro años que no deja de ondear un solo día en la bahía de Tánger la bandera francesa.

Se podrá decir que Francia, como tiene muchos barcos, le sobran algunos; pero a España le sobran todos para otra cosa que no sea Marruecos, que es únicamente donde podría aplicarlos. Así es, que cada vez que llega un barco de guerra español a esta bahía, y para como si pasara nada, todo el mundo se admira por el orgullo de que contara al sultán su guerra española, ¿qué más?

Y es, naturalmente, la falta de combustible. Por esta razón los moros creen que no tenemos nada, y, aunque lo que nos queda no merezca la pena de enseñárselo a otros, para el moro nos basta y nos sobra.

Nosotros que no tuvimos reparo en embarcar a Sidi Brishia en el malogrado *Reina Regenta* por orgullo de que contara al sultán su poderoso equipo, nos miramos ahora, que está todo el imperio en danza, en enviar siquiera un barco de guerra a esta bahía.

Los Estados Unidos mandaron acá la fragata de siete acorazados para sostener la reclamación de Perdicaris, y venían de allá, de América.

Francia, desde que se inició la rebelión, tiene uno y dos cuarteles de estación permanente en esta bahía, y los envía de allá, de Tolón.

Y en cuanto a Alemania, basta recordar que visitó este puerto nada menos que el emperador en el *Hamburgo*, escoltado por un acorazado, y cuatro veces en poco tiempo han ocupado la bahía buques-escuelas, y vienen de allá, de los quintos infieros.

Al fin, no se va de ahí, de Cádiz, el más pequeño barco, aunque se llame *Marruecos*. ¿Cuándo en mejor ocasión, como elijo el rey al cohecho de Jerez, pueden descomparar mejor papel los pocos barcos que nos quedan?

Para asustar a otro que no sea Marruecos no sirven. Para adherirse a los moricones del Ferrol o Cartagena, no creo estarán desatinados de sus papeles, como están en estas circunstancias, recordando que en Tánger a Melilla, con descansos temporales en Tánger, Ceuta y Melilla, estarían que ni pintados.

Con este suicida retraimiento la generación actual moruna no conocerá los colores de la bandera de guerra española más que por retórica de sus papeles, a quienes deslumbra haber cuarenta y seis años en Tetuán.

La verdad es, que nadie se explica por qué España, que tiene en Marruecos 10.000 españoles a quienes proteger, no tenga en esta bahía de estación permanente, como Francia, ni un solo barco regular de los tres ó cuatro decentes de que dispone. Podría dificultar su esencia, si se tratara de China ó el Transvaal, pero a la paz de casa, mejor es, en su misma casa como son las costas de Marruecos, no creemos haya diferencia entre tener aquí ó en Cádiz, ahorrándose el tener que venir apresuradamente y a medio dotar.

La indiferencia con que miramos los asuntos de Marruecos, nosotros que somos precisamente los llamados a preocuparnos de ellos, puede darnos una vergüenza más de las muchas que estamos sufriendo, pues si llegara el caso, muy probable, de que los acontecimientos obligaran a embarcar a los europeos, los españoles tendríamos que pedir al bergue a los barcos franceses, mientras que los nuestros dormían a la vista de Marruecos con los fuegos apagados.

Esta sería una vergüenza que es muy fácil tenerla, que no sufre el día menos pensado. Pero las cosas se van haciendo cada vez, en prueba de la constante alarma en que vivimos, a pesar de lo acostumbrados que estamos a los sobresaltos.

Cuando no es Mogador, es Arzila, y cuando no, son los raisulianos y los askaris, a las puertas y dentro de Tánger, donde unos y otros tienen la misión de conservar el orden.

La incompetencia de las decisiones entre la fuerza montañesa del Raisuli, señor absoluto de extramuros, y los askaris del bacha, señor de la ciudad, van tomando un aspecto muy oscuro, cuyo final será una colisión inevitable.

Los conflictos se suceden a diario. Un día, porque los del Raisuli van comer a su casa, cuando están en pleno Ramadan, le abren la puerta a palos sin respeto al uniforme. Otro, por si un detenido me corresponde a mí, porque robó en el Zoco, ó a él, porque se metió dentro de puertas, cargan los Maussiers y se aprestan al ataque, desbandando la abigarrada muchedumbre del Zoco, y allá van moros, cristianos y judíos envueltos en la ola, y respetables ministros europeos en sus caballos por la contienda, saltan coqueando al encolore burro del agudador moro. Todo el mundo pone pies en polvorosa huyendo de las balas de los Maussiers, que esta gente suelta como si fueran bolitas de papel.

Los digo a ustedes que el que aquí no padece del corazón a fuerza de impresiones, es porque lo tiene de hierro.

¡Y pensar que todo esto se va a arreglar con una docena de instructores europeos! ¡Ya, ya!

El Berghali, gobernador de Tánger, se encuentra más negro de lo que es ante este difícil problema. Le estorba el Raisuli, porque encuentra vergonzoso ver su autoridad en competencia con la de este bandido. Al bacha y al sultán les conviene desahuciar de este territorio a los europeos, pero para ello necesitan que cortar de raíz, para evitar nueva a hacerse nuevamente dueño saltador de caminos. Estos medios los hallaría en la poderosa kabilá de Anguera, que ha abandonado el Zoco de Tánger por no poder soportar los atropellos é injurias del Raisuli.

Con Anguera y la guarnición de Tánger se braba para aniquilar fácilmente a este tirano. Pero la kabilá de Anguera anda desunida. Los limitrofes de Ceuta no tienen el mismo interés que los limitrofes de Tánger, y su desacuerdo priva de medios a este bacha para cortar la acción de la autoridad raisuliana.

A establecer esta unión debe dirigir todos sus esfuerzos el Berghali si quiere evitar el día menos pensado una sangrienta colisión.

en el Zoco, cuyas consecuencias llegarán también a los cristianos.

Y este temor se manifiesta en todos los ánimos, en toda la Prensa de Tánger, en el mismo *Reo Maurilano*, que nunca ha pecado de pesimismo, y en los mismos moros acomodados de la plaza.

El Raisuli sobre: es una constante provocación a la paz pública, y en último caso, es preferible verle merodear con su pillaje en los abruptos bosques de la Cuesta Colorada que en el centro de Tánger, a la puerta de la Legación alemana, camino de la inglesa y al lado de la francesa. Esto sí que es azotar el rostro de los representantes de todas las naciones, con las harpientes chillas de sus bárbaros secuestradores.

Tánger, Noviembre 1906.

INSTITUTO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO

Una Comisión de esta Sociedad ha visitado al ilustre presidente del Ateneo de Madrid, D. Segismundo Moret, para solicitar su cooperación y ofrecerle la presidencia honoraria del Instituto, para la cual había sido designado con gran entusiasmo en una de las últimas sesiones.

El Sr. Moret le recibió con su característica amabilidad y ofreció su decidido y entusiasta concurso para todos los actos que organice esta Sociedad.

La Junta directiva se propone celebrar una sesión extraordinaria, a la que será invitado el Sr. Moret.

El próximo domingo dará una conferencia en esta Sociedad el Sr. Navarro.

La sesión se celebrará en el Instituto del Cardenal Cisneros, aula núm. 1, a las diez de la mañana.

La entrada es pública.

QUEJAS DEL VECINDARIO

Llamamos la atención del alcalde de Madrid sobre el estado de la calle de Diego de León. Ha estado durante las lluvias intransitable y está casi durante la sequía.

Al fin, no se va de ahí, de Cádiz, el más pequeño barco, aunque se llame *Marruecos*. ¿Cuándo en mejor ocasión, como elijo el rey al cohecho de Jerez, pueden descomparar mejor papel los pocos barcos que nos quedan?

Para asustar a otro que no sea Marruecos no sirven. Para adherirse a los moricones del Ferrol o Cartagena, no creo estarán desatinados de sus papeles, como están en estas circunstancias, recordando que en Tánger a Melilla, con descansos temporales en Tánger, Ceuta y Melilla, estarían que ni pintados.

Con este suicida retraimiento la generación actual moruna no conocerá los colores de la bandera de guerra española más que por retórica de sus papeles, a quienes deslumbra haber cuarenta y seis años en Tetuán.

La verdad es, que nadie se explica por qué España, que tiene en Marruecos 10.000 españoles a quienes proteger, no tenga en esta bahía de estación permanente, como Francia, ni un solo barco regular de los tres ó cuatro decentes de que dispone. Podría dificultar su esencia, si se tratara de China ó el Transvaal, pero a la paz de casa, mejor es, en su misma casa como son las costas de Marruecos, no creemos haya diferencia entre tener aquí ó en Cádiz, ahorrándose el tener que venir apresuradamente y a medio dotar.

La indiferencia con que miramos los asuntos de Marruecos, nosotros que somos precisamente los llamados a preocuparnos de ellos, puede darnos una vergüenza más de las muchas que estamos sufriendo, pues si llegara el caso, muy probable, de que los acontecimientos obligaran a embarcar a los europeos, los españoles tendríamos que pedir al bergue a los barcos franceses, mientras que los nuestros dormían a la vista de Marruecos con los fuegos apagados.

Esta sería una vergüenza que es muy fácil tenerla, que no sufre el día menos pensado. Pero las cosas se van haciendo cada vez, en prueba de la constante alarma en que vivimos, a pesar de lo acostumbrados que estamos a los sobresaltos.

Cuando no es Mogador, es Arzila, y cuando no, son los raisulianos y los askaris, a las puertas y dentro de Tánger, donde unos y otros tienen la misión de conservar el orden.

La incompetencia de las decisiones entre la fuerza montañesa del Raisuli, señor absoluto de extramuros, y los askaris del bacha, señor de la ciudad, van tomando un aspecto muy oscuro, cuyo final será una colisión inevitable.

Los conflictos se suceden a diario. Un día, porque los del Raisuli van comer a su casa, cuando están en pleno Ramadan, le abren la puerta a palos sin respeto al uniforme. Otro, por si un detenido me corresponde a mí, porque robó en el Zoco, ó a él, porque se metió dentro de puertas, cargan los Maussiers y se aprestan al ataque, desbandando la abigarrada muchedumbre del Zoco, y allá van moros, cristianos y judíos envueltos en la ola, y respetables ministros europeos en sus caballos por la contienda, saltan coqueando al encolore burro del agudador moro. Todo el mundo pone pies en polvorosa huyendo de las balas de los Maussiers, que esta gente suelta como si fueran bolitas de papel.

Los digo a ustedes que el que aquí no padece del corazón a fuerza de impresiones, es porque lo tiene de hierro.

¡Y pensar que todo esto se va a arreglar con una docena de instructores europeos! ¡Ya, ya!

El Berghali, gobernador de Tánger, se encuentra más negro de lo que es ante este difícil problema. Le estorba el Raisuli, porque encuentra vergonzoso ver su autoridad en competencia con la de este bandido. Al bacha y al sultán les conviene desahuciar de este territorio a los europeos, pero para ello necesitan que cortar de raíz, para evitar nueva a hacerse nuevamente dueño saltador de caminos. Estos medios los hallaría en la poderosa kabilá de Anguera, que ha abandonado el Zoco de Tánger por no poder soportar los atropellos é injurias del Raisuli.

Con Anguera y la guarnición de Tánger se braba para aniquilar fácilmente a este tirano. Pero la kabilá de Anguera anda desunida. Los limitrofes de Ceuta no tienen el mismo interés que los limitrofes de Tánger, y su desacuerdo priva de medios a este bacha para cortar la acción de la autoridad raisuliana.

A establecer esta unión debe dirigir todos sus esfuerzos el Berghali si quiere evitar el día menos pensado una sangrienta colisión.

en el Zoco, cuyas consecuencias llegarán también a los cristianos.

Y este temor se manifiesta en todos los ánimos, en toda la Prensa de Tánger, en el mismo *Reo Maurilano*, que nunca ha pecado de pesimismo, y en los mismos moros acomodados de la plaza.

El Raisuli sobre: es una constante provocación a la paz pública, y en último caso, es preferible verle merodear con su pillaje en los abruptos bosques de la Cuesta Colorada que en el centro de Tánger, a la puerta de la Legación alemana, camino de la inglesa y al lado de la francesa. Esto sí que es azotar el rostro de los representantes de todas las naciones, con las harpientes chillas de sus bárbaros secuestradores.

Tánger, Noviembre 1906.

INSTITUTO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO

Una Comisión de esta Sociedad ha visitado al ilustre presidente del Ateneo de Madrid, D. Segismundo Moret, para solicitar su cooperación y ofrecerle la presidencia honoraria del Instituto, para la cual había sido designado con gran entusiasmo en una de las últimas sesiones.

El Sr. Moret le recibió con su característica amabilidad y ofreció su decidido y entusiasta concurso para todos los actos que organice esta Sociedad.

La Junta directiva se propone celebrar una sesión extraordinaria, a la que será invitado el Sr. Moret.

El próximo domingo dará una conferencia en esta Sociedad el Sr. Navarro.

La sesión se celebrará en el Instituto del Cardenal Cisneros, aula núm. 1, a las diez de la mañana.

La entrada es pública.

El hecho ha producido triste y dolorosa impresión en este vecindario, donde la flauta y su familia gozan de generales simpatías, sin que motivo alguno hiciera prever tan espantosa catástrofe.

El cadáver ha sido conducido al Depósito. El corresponsal.

NOTICIAS

Esta noche inaugura sus tareas la Asociación de alumnos internos de los Hospitales de Madrid, en la calle de la Montera, 22. Habrá en los doctores Bravo y Cospedal. Leirá otro discurso el doctor Fernández Palacios. Se espera asista el ministro Sr. Jimeno.

Por iniciativa de la Cámara de Comercio de Pontevedra se ha formado una Comisión de carácter permanente para gestionar las siguientes mejoras:

El ferrocarril a Sarria, pasando por Cuntis, Estrada y Lalín.

